

# La colección arqueológica en la exposición permanente del MVCA (Museo de la Ciudad de Antequera)

The archaeological collection in the permanent exhibition of MVCA (Museo de la Ciudad de Antequera)

**Manuel Romero Pérez**<sup>1</sup> ([arqueologo@antequera.es](mailto:arqueologo@antequera.es))

Museo Municipal de Antequera

**Resumen:** El Museo de la Ciudad de Antequera, que celebró su cincuenta aniversario en 2016, ha sido objeto de una profunda renovación museológica y museográfica en los últimos años. Su colección arqueológica y la exposición permanente se han enriquecido notablemente con los fondos procedentes de las intervenciones arqueológicas desarrolladas desde 1985 en su término municipal. Presentamos aquí un esbozo de su historia, de su situación actual y de la incorporación de nuevas tecnologías aplicadas a la museografía que convertirán esta institución en un Museo del siglo XXI.

**Palabras clave:** Dólmenes. Neolítico. Calcolítico. Efebo. Anticaria. *Singilia*. Palacio de Nájera. Vega de Antequera.

**Abstract:** The Museo de la Ciudad de Antequera, it celebrated its 50<sup>th</sup> anniversary in 2016, has undergone a deep museological and museographic renovation these last few years. Its archaeological collection and permanent exhibition have been significantly enriched with pieces from the archaeological interventions developed in the city since 1985. Here is an outline of its history, its current situation and the incorporation of some new technologies to its layout in order for the institution to become a real 21<sup>st</sup> century museum.

**Keywords:** Dolmen. Neolithic. Chalcolithic. Ephebus. *Anticaria*. *Singilia*. Nájera Palace. Antequera meadows.

---

Museo Municipal de Antequera  
Palacio de Nájera  
Plaza del Coso Viejo, s/n.º  
29200 Antequera (Málaga)  
[director.museo@antequera.es](mailto:director.museo@antequera.es)  
<http://turismo.antequera.es/place/museo-municipal/>

<sup>1</sup> Director del Museo Municipal de Antequera.



Fig. 1. Fachada del palacio de Nájera sede del MVCA. Foto: J. M. Ortiz. Archivo fotográfico MVCA.

## Introducción

La colección arqueológica, que forma parte de la exposición permanente del Museo de la Ciudad de Antequera, tiene su origen en restos epigráficos y escultóricos que se exhibían en el denominado arco de los Gigantes, o puerta de Hércules, construcción municipal de 1585, acorde con el gusto renacentista por el coleccionismo, donde se mostraba el pasado clásico de la ciudad. En él se exhibían piezas arqueológicas procedentes de los municipios latinos de la propia ciudad y de su entorno (*Anticaria, Singilia Barba, Oscua, Aratispi y Nescania*).

En 1908, a iniciativa del arqueólogo don Rodrigo Amador de los Ríos, el Ayuntamiento de Antequera, crea el Museo Arqueológico Municipal, para evitar el expolio y deterioro de los restos, instalándolo en una galería del patio del edificio consistorial. A las piezas procedentes del arco de los Gigantes se añadieron progresivamente otras, como el dintel visigodo procedente de la Alcazaba, la pila bautismal de barro vidriado de la antigua iglesia de San Salvador y diversos fragmentos escultóricos y arquitectónicos (Fernández, 1929).

Pero el verdadero germen de la creación del Museo Municipal de Antequera, es el descubrimiento de la escultura del Efebo en los años cincuenta del siglo xx. El Ministerio de Cultura exigió, como condición para que el Efebo permaneciera en la ciudad, la creación de un museo que cumpliera los requisitos necesarios de conservación y exposición de esta y otras piezas del patrimonio de Antequera y su territorio. Por fin, el Museo Municipal de Antequera fue creado por la Orden Ministerial de 2 de diciembre de 1966<sup>2</sup>. En 1997, por Orden de 15 de

<sup>2</sup> BOE n.º 313 de 31 de diciembre de 1966. En 2016 celebramos nuestro cincuenta aniversario.

mayo, se acordó la inscripción del Museo Municipal de Antequera en el Registro de Museos de Andalucía<sup>3</sup> (Cascales, 2002).

El edificio que alberga el Museo es, desde entonces, el palacio de Nájera, obra de principios del XVIII en la que diferenciamos dos partes: una, las plantas baja y principal –en las que está la portada–, del siglo XVII, y otra, más moderna, de mediados del XVIII, a la que pertenecen la torre y el ático de la portada, los dos elementos más notables de la fachada.

Del interior destacamos su patio cuadrado, con columnas toscanas y la caja de escalera y la cúpula que la cubre, posiblemente de las más importantes de las realizadas por los yeseros antequeranos en edificios civiles (Romero, 1981).

Las piezas arqueológicas más significativas que se unen a la colección en la nueva sede, son por una lado la escultura del Efebo, que justifica la creación del nuevo Museo, el busto de Nero Germanici (hasta hace unos años identificado como Druso Maior), un retrato privado de época antoniniana, algunas piezas líticas de cronología calcolítica, un ídolo hermafrodita del Bronce Final, vajillas romanas de *terra sigillata* y cerámica común, un pequeño bronce que representa la *Tyché* de Antioquia (Reyna, y García, 1948), o un *lampadarium* bronceo con motivo escultórico de «Daniel en el foso de los leones».

La exposición de la colección arqueológica estaba muy condicionada y limitada por una museografía que presentaba el palacio como una «casa vestida» (Cascales, *op. cit.*: 38). Se concentraba en la planta baja del edificio, dividida en tres espacios: galerías, antesala del Efebo y sala del Efebo.

Finalmente en el año 2011 se inauguró el nuevo Museo<sup>4</sup>, tras las obras de ampliación y mejora del antiguo edificio, denominándose desde entonces Museo de la Ciudad de Antequera (MVCA). El resultado es un edificio de unos 5000 m<sup>2</sup> construidos, compuesto por el palacio de Nájera más dos construcciones anexas de nueva planta (Romero, 2011).

## La renovación museográfica

Tras la ampliación, se incorporan nuevas piezas que proceden de las intervenciones arqueológicas preventivas en el término municipal de Antequera. Actualmente, en el almacén de arqueología del MVCA, se custodian materiales procedentes de 60 yacimientos. Las piezas arqueológicas cuantificables incluidas en el inventario, ascienden a 118 416.

La exposición permanente de arqueología está formada por 311 piezas, ordenadas en un discurso diacrónico y distribuidas en siete salas<sup>5</sup>.

<sup>3</sup> BOJA n.º 67 de 12 de junio de 1997.

<sup>4</sup> La museografía y el discurso museológico de las salas de Bellas Artes son obra del historiador del arte Jesús Romero Benítez. El responsable de la nueva museografía en las salas dedicadas a la Arqueología es el autor de este artículo.

<sup>5</sup> En 2013 se intervino en la sala III (Roma) –cuyas obras empezaron en 2012– con el objetivo de diferenciar las salas III y IV y aislar al Efebo, que quedaba relegado a un segundo plano por el gran mausoleo de Acilia Plecusa. También se reordenó la colección de esculturas romanas de pequeño formato. En el 2012 se inauguró la nueva museografía de la sala II dedicada a la Prehistoria y recientemente, en mayo de 2016, se presentó la renovada museografía de la sala III (Roma).



Fig. 2. Vista general de la sala de Prehistoria. Foto: J. M. Ortiz. Archivo fotográfico MVCA.

## Sala II: Prehistoria y Protohistoria de Antequera

El primer bloque temático se ocupa de la llamada «revolución neolítica»: los cambios de hábitat, desde las cuevas de la sierra del Torcal, al proceso de ocupación de la vega: cacería, ganadería, recolección, agricultura, útiles líticos, la cerámicas, los poblados, el mundo simbólico y la arquitectura funeraria. Destaca una maqueta del dolmen de Menga a escala 1:10 y un elemento simbólico, elaborado en diabasa, con morfología fálica y estrías incisas en su base.

Sigue el discurso museológico con el periodo Calcolítico y la ocupación progresiva de la vega de Antequera, donde hasta el momento se han registrado veintinueve poblados con esta cronología. La museografía incide en los procesos de trabajo del cobre, la transformación de la industria lítica, la aparición de nuevos tipos cerámicos y la continuidad de la caza.

Para finalizar, en esta sala se exponen piezas del periodo campaniforme, con materiales cerámicos y metálicos. También hay una modesta representación de la Edad del Bronce, el mundo orientalizante y los enclaves más representativos de época ibérica.

En una vitrina exenta, se expone una de las piezas más interesantes de esta sala: un ídolo de simbología sexual, hermafrodita, y morfología «de violín» datado en el Bronce Final.

## Sala III: Roma, vida cotidiana, ritos funerarios y esculturas de pequeño formato<sup>6</sup>

En los dos vestíbulos previos a la sala III, el visitante puede contemplar dos mosaicos procedentes de la villa romana de Caserío Silverio, Antequera (Vargas, y Romero, 2014). El primero era parte del pavimento musivario del peristilo, polícromo, con decoración geométrica y un

<sup>6</sup> Visita virtual de la sala en: <http://goo.gl/O3inuo> y <https://museoantequera.wordpress.com/>



Fig. 3. Vista general de la sala de Roma. Foto: J. M. Ortiz. Archivo fotográfico MVCA.

medallón con restos de un retrato femenino. El segundo, ofrece la única representación del río Tíber que se ha registrado, hasta el momento, en un mosaico. Esta excepcionalidad se ve acrecentada con unos versos de la obra *Las Geórgicas* de Virgilio que aparecen en la pieza (Gómez, 2014).

La temática de la primera parte de esta sala, es la vida cotidiana durante la época romana en la depresión de Antequera: las termas, el ajuar funerario de un médico, el ritual funerario en un columbario, la elaboración del vidrio, un taller musivario y de *opus sectile*, son las cinco escenas que nuestra ilustradora<sup>7</sup> ha recreado en una vitrina de más de cuatro metros de longitud. Especial atención merece la exposición de un fragmento de *opus sectile* parietal que representa un ave acuática y motivos vegetales, único en la península, elaborado con mármoles griegos, africanos y locales.

La segunda vitrina muestra piezas procedentes de los espacios domésticos de una villa romana, agrupados en tres temáticas: cosmética y ajuar femeninos, el *tablinum* y el peristilo. Dentro del primer grupo se exponen los objetos de tocador más comunes: espátulas, removeedores, pinzas, peines, unguentarios, agujas para el cabello y adornos personales como brazaletes, fíbulas, pendientes, collares y anillos. En un segundo apartado, con la ilustración de un *dominus* realizando labores de contabilidad sobre la mesa del *tablinum*, destaca una *tabula ceratae* de pizarra con su *stilum* y el remate en bronce del estandarte de una comunidad de origen sirio, que representa a una *tyche* (fortuna), personificación de la ciudad de Antioquia

<sup>7</sup> Patricia Lara Postigo. Ilustradora del DAC del MVCA.



sobre el río Orontes. Para finalizar se ha seleccionado, como ilustración de referencia, la recreación del peristilo de la «villa romana de la Estación», sobre la que se exponen capiteles, *hermae*, pestillos (*claustrum*), agujas de coser y juguetes.

En otro lateral de la sala hay dos vitrinas dedicadas a sendos espacios de la villa romana: el *triclinium* y la cocina. La primera recrea un ambiente de comedor y nos muestra los diferentes tipos de vajilla en época romana. La segunda, está dedicada a la cocina y se apoya en una recreación de este espacio en la villa. Muestra los recipientes y utensilios más comunes de la cocina romana. Junto a esta vitrina, se exponen un ánfora de vino y otra oleícola.

En el centro de esta primera parte de la sala, se exhibe la pieza conocida como «Ara con escenas de sacrificios y coronación». Es un altar de sacrificio que muestra, a través de relieves en sus cuatro caras, los pasos necesarios para coronar a un importante personaje de la administración del Imperio, podría tratarse del mismo emperador, en el momento en que se le entrega, simbólicamente, la provincia *Baetica*.

Protagonista indiscutible de esta sala es la tumba monumental de Acilia Plecusa (Romero, 1993). El monumento de la segunda mitad del siglo II d. C., muestra la dualidad de los rituales de incineración e inhumación.

Es un sepulcro formado por 173 sillares conservados, con planta rectangular de 10,5 m de longitud y 8,64 m de ancho, en origen cubierto con una bóveda de cañón de la que se conservan escasas dovelas, y una sola puerta de acceso. Los laterales mayores presentan seis hor-



Fig. 4. Vista general sala Roma con el Columbario de *Acilia Plecusa* en primer plano. Foto: J. M. Ortiz. Archivo fotográfico MVCA.

las villas romanas de la Estación y de Caserío Silverio y que se exponen en dos vitrinas encas-tradas en la pared: dos antefijas que representan una máscara trágica y un actor con máscara, un clípeo con representación de un filósofo, un erote cabalgando sobre delfín con función de surtidor, un *eros* dormido, *Pan*, un hipopótamo, dos satirillos, un retrato de Alejandro Magno, Diana cazadora, y una representación de Venus<sup>9</sup> (Romero; Mañas, y Vargas, 2006; Beltrán, y Rodríguez, 2014).

Junto a estas, pero en vitrinas aisladas, se exponen el busto de *Nero Gemanici* (siglo I d. C.), y la conocida como *Venus de Antequera* (siglo II d. C.). Ambas piezas proceden de la villa romana de la Estación.

Finalizamos el recorrido por la sala con los retratos de dos propietarios de villas del *ager anticariense y singiliense*, los restos de una escultura femenina de carácter funerario, procedente la ciudad iberorromana de *Oscua* y de un togado en caliza blanca del siglo II d. C.

nacinas para las urnas cinerarias. En el centro se sitúa el sarcófago marmóreo en el que se inhumó *Acilia Plecusa* y el ara funeraria que la identifica. *Acilia* era esclava de *Manius Acilius Fronto*, perteneciente al orden ecuestre, que pasó, una vez manumitida, a convertirse en su esposa. Fue pródiga en dedicar inscripciones a sus hijos y a sus nietos. Dedicó también otros tantos epígrafes (expuestos en la sala VI del Museo) a determinados personajes de relevancia social, poniendo de manifiesto las relaciones de *amicitia* entre algunas de las familias más influyentes de la ciudad de *Singilia Barba* (Hernández, 2004).

Junto al sepulcro, separado por un pasillo, podemos contemplar varios tipos de enterramientos que van desde el siglo I al V de nuestra era. La exposición se complementa con la recreación de una necrópolis, de más de cinco metros de longitud, para contextualizar las piezas expuestas con sus correspondientes ritos funerarios.

Todavía antes de llegar a la sala del Efebo, encontramos un espacio dedicado al repertorio escultórico romano<sup>8</sup>. Destaca la colección de esculturas de pequeño formato, en mármol, que decoraban los peristilos de

<sup>8</sup> Todo el repertorio escultórico del MVCA se puede contemplar en 3D a través de la instalación reciente del sistema de realidad aumentada.

<sup>9</sup> Para acceder a más información y ver estas piezas en 3D: <https://museoantequera.wordpress.com/realidad-aumentada/pdf-3d/>

de la cercana villa romana de la Huerta del Ciprés (Loza, 2010).

#### Sala IV: el Efebo de Antequera

Esta sala está dedicada, en exclusividad, al Efebo de Antequera, pieza estrella del Museo. La escultura está elaborada en bronce hueco fundido mediante la técnica de la cera perdida. Esta hermosa obra representa a un joven desnudo e idealizado y es obra de un taller neoático de principios del siglo I de nuestra era. Presenta un cuerpo de blanda anatomía y suave musculatura, inspirado en un original griego. La pieza, que está considerada por los expertos como la escultura romana más bella de nuestro país, pudo cumplir la función de portar lucernas en su mano derecha. (Rodríguez, 2011).

La museografía fue renovada completamente en el año 2012, situando la escultura en el eje de la sala, el pedestal permite rodear la pieza y el fondo es un ábside pintado en color rojo pompeyano, evocando las exedras de los *triclinia* de las villas, donde solían exhibirse estas refinadas obras de arte.

#### Salas V-VI: Colección epigráfica

Aunque el grueso de esta colección se encuentra en el almacén de epigrafía, se ha realizado una selección de veintiún soportes epigráficos atendiendo a su tipología, significación para la historia del territorio y estado de conservación.

Preside la sala V un pedestal escultórico con una dedicación al Genio de la ciudad de *Anticaria*, junto a dos inscripciones dedicadas a dos altos magistrados, uno de la ciudad de *Singilia Barba*, Marco Valerio Proculino, el otro es una dedicación Acilia Plecusa a P. Magoniano, procurador imperial. El resto de epígrafes proceden de los foros de los municipios latinos de Antequera y su entorno. En las paredes de esta sala se exhiben, además, el mosaico estacional de los erotes, extraído por motivos de seguridad y conservación de la villa romana de la Estación, los restos de pintura parietal de la denominada «domus norte» de *Singilia Barba* y un fragmento de relieve marmóreo de una tumba militar, decorado con motivos vegetales, un águila y un gorrión.

En la sala VI las piezas nos traen a la memoria personajes más cotidianos, principalmente de *Singilia Barba*, por supuesto, los relacionados con Acilia Plecusa, sus hijos, su marido, sus nietos y sus amigos. Además se exponen varios miliarios que sitúan a *Anticaria* en el eje de un cruce viario excepcional, conectando el litoral malacitano con la capital, *Corduba*, a través de la vía *Domitiana Augusta*.



Fig. 5. El Efebo de Antequera. Foto: Antonio Espárraga. Archivo fotográfico MVCA.



## Sala VII: Paleocristiano y medievo

Esta sala está dedicada a la tardoantigüedad, los primeros vestigios del cristianismo, la época visigótica y la Antequera andalusí.

De cronología tardoantigua se muestran varios ladrillos paleocristianos de techo, entre los que destaca uno, descubierto recientemente en el yacimiento de Caserío Silverio, con una aclamación al obispo San Isidoro de Sevilla. Su estado de conservación es excepcional (Ferrando; Espinar, y Palomo, 2014). Cronología similar presenta un *lampadarium* de bronce que representa a Daniel en el foso de los leones.

Otra pieza interesante es un dintel visigodo, reaprovechado en época almohade como escalón de acceso a la torre del Homenaje de la Alcazaba antequerana. Tiene una decoración geométrica típica de este periodo y un epígrafe que alude a la refundación de una iglesia dedicada a San Pedro en el siglo VI.

Los escasos restos de la cultura material de la Antequera andalusí (*madinat Antaqira*) están representados por un conjunto de cerámicas procedentes del casco urbano de Antequera: candiles, ataifores, jarras, tazas, jofainas, redomas, anafres y cantimploras. El conjunto cerámico que se expone actualmente abarca todos los periodos de la cultura andalusí en el alfoz antequerano. Destacan un grupo de piezas en miniatura, que para algunos estudiosos son juguetes y en cambio otros las identifican como muestrarios de venta (Navarro *et alii*, 2001).

Completan este espacio expositivo una gárgola nazarí de arenisca procedente de la Torre del Asalto, uno de los bolaños lanzados con trabuco o *trebuchet* del momento de la conquista castellana y un cilindro de piedra caliza, horadado en su parte superior, con inscripción gótica.

## Bibliografía

- BELTRÁN, J., y RODRÍGUEZ, O. P. (2014): «Las esculturas de la *uilla* Silverio de Antequera (Málaga)», *La villa romana de Caserío Silverio*. Coordinado por M. I. Cisneros, L. E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez. Antequera: Ed. Chapitel, pp. 98-137.
- CASCALES, M. (2002): «Presente y futuro del Museo Municipal de Antequera», *Jábega*, n.º 92, pp. 37-44.
- HERNÁNDEZ, L. (ed.) (2004): *Matrimonio y promoción social de las esclavas en la Bética: el caso de Acilia Plecusa. Actas del II Congreso Internacional de Historia Antigua «La Hispania de los Antoninos» (Valladolid, 11-12 de noviembre de 2004)*. Valladolid: Universidad de Valladolid.
- GÓMEZ, J. (2014): «Virgilio musivo en Antequera», *La villa romana de Caserío Silverio*. Coordinado por M. I. Cisneros, L.-E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez. Antequera: Ed. Chapitel, pp. 168-179.
- LOZA, M.<sup>a</sup> L. (2010): «Vestido y estatus. Representaciones de luto en la estatuaria hispanorromana», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 83, pp. 281-301.

- FERNÁNDEZ RODRÍGUEZ, J. M.<sup>a</sup> (1929): «El Arco de los Gigantes y el Museo Arqueológico Municipal», *Antequera por su amor*, n.º 13.
- FERRANDO, M.; ESPINAR, A., y PALOMO, A. (2014): «La necrópolis tardoantigua del yacimiento arqueológico de Caserío Silverio-Mayorga», *La villa romana de Caserío Silverio*. Coordinado por M. I. Cisneros, L.-E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez. Antequera: Ed. Chapitel, pp. 180-205.
- NAVARRO LUENGO, L. *et alii* (2001): «Estudio de los materiales cerámicos de época medieval de la excavación arqueológica de las termas romanas de Santa María (Antequera, Málaga)», *Revista de Estudios Antequeranos*, n.º 13, pp. 305-327.
- REYNA, S., y GARCÍA, A. (1948): «Antigüedades romanas de Antequera», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 21, pp. 48-68.
- RODRÍGUEZ, O. P. (2011): «La estatua en bronce del “Efebo de Antequera”», *El Efebo de Antequera*. Antequera: Ed. Proyectos 2007 Invehila, S. L., pp. 80-105.
- ROMERO, M. (1993): «La necrópolis romana de las maravillas. Bobadilla. Málaga», *Mainake*, XV-XVI, pp. 194-222.
- ROMERO BENÍTEZ, J. (1981): *Guía artística de Antequera*. Antequera: Caja de Ahorros de Antequera.
- (2011): *Museo de la Ciudad de Antequera. Guía*. Antequera: Junta de Andalucía, Consejería de Turismo, Comercio y Deporte.
- ROMERO, M.; MAÑAS, I., y VARGAS, S. (2006): «Primeros resultados de las excavaciones realizadas en la villa romana de La Estación», *Archivo Español de Arqueología*, n.º 79, pp. 239-258.
- VARGAS, S., y ROMERO, M. (2014): «Los mosaicos de la villa romana de Caserío Silverio», *La villa romana de Caserío Silverio*. Coordinado por M. I. Cisneros, L.-E. Fernández Rodríguez y M. Romero Pérez. Antequera: Ed. Chapitel, pp. 138-167.